

LA LUZ DEL PORVENIR.

Precios de Suscripcion.

Barcelona un trimestre adelantado una peseta, fuera de Barcelona un año id. 4 pesetas. Estranjero y Ultramar un año id. 8 pesetas.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Sol 5, bajos, y calle del Cañon 9, principal.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Puntos de Suscripcion.

En Barcelona, Dou, 10. ent. 1.^a puerta. En Lérida, Mayor 81 2.^o En Madrid, Valverde 24 pr.^a derecha. En Alicante, San Francisco 23, imprenta

SUMARIO—El mundo avanza.—Reflexionemos —Comunicacion.—Dinero recogido para las victimas de los terremotos.—Miscelánea.

EL MUNDO AVANZA.

«El mundo avanza», gritan delirantes
mil voces entusiastas,
y contesta sus ecos el ruido
del preñado cañon hirviendo en balas
«El mundo avanza», y en la negra noche,
cuando el bullicio de las turbas calla,
aterrados perciben los oidos
angustiosos lamentos que reclaman,
quejidos de los miseros del mundo
que tienen hambre, sed, y frio y lágrimas.
«El mundo avanza», y en la oscura selva,
con sudor y con sangre fecundada,
el siervo abyecto bajo el duro látigo
de su hermano ante Dios su tumba labra.
«Avanza el mundo»; y la mirada, atónita,
en el centro contempla de una plaza
el altar ominoso del verdugo,
que en nombre de la ley sin duelo mata.
Y la voz se repite «Avanza el mundo»;
la humanidad con ella se embriaga;
y hay guerras, hambre, siervos y verdugos....
No importa: ¡El mundo avanza!

VILAR.

Y en realidad avanza, aunque el poeta, con amarga ironía, enumere los horrores existentes; mas para apreciar el adelanto nunca se debe mirar al presente, sino al pasado; y de ese modo, sin febril entusiasmo y sin desaliento, se da todo su valor á las sombras y á la luz.

Negar que la humanidad avanza es tan erróneo como negar la existencia de Dios.

Es cierto, por desgracia, que aún se ocupa el hombre en inventar ametralladoras y otros instrumentos mortíferos para destruirse los unos á los otros; pero en cambio, ya no son las guerras tan continuadas ni hay tanta ferocidad en los combatientes; se pelea con mas nobleza, no hay tan horrible ensañamiento con los vencidos, á los cuales se les guardan justas consideraciones, exceptuando algunas fracciones retrógradas en absoluto, las que no forman parte de la humanidad civilizada.

Ciertísimo es que los pobres abundan, y que su gran número es un padrón de ignominia para la raza humana; pero aún ayer estaban peor, porque cuando en-

ermaban, como les sucedía á los leprosos, no tenían donde guarecerse, eran los malditos de Dios que vivían como las fieras vagando por los bosques, y hasta para hacerles caridad, se les exigía que dejasen sus escudillas á la entrada de sus tugurios, y que ellos se alejasen de aquel lugar mientras los monjes ú otros seres compasivos les dejaban algún alimento en sus toscas vasijas. ¡Qué vida tan horrible! Hoy, en cambio, esos infelices viven bajo techado, habitan edificios mas ó menos sombríos, pero se les considera como seres racionales, y hay ciudades populosas donde los Municipios, la Diputación provincial, ó la Junta de Beneficencia ó la iniciativa particular, rodea á los lazarinos hasta de comodidades. ¿Se podrá negar que, en comparacion de ayer, hoy viven casi felices los que se consideraban anatematizados por el creador del mundo?

¿Como se consideraba ayer á los sordo-mudos y á los ciegos? Á los primeros se les creía semejantes á los idiotas y á los brutos; los hebreos, los egipcios, los griegos y los romanos, según Carlos Nebreda, «los consideraron de esa manera. En los pueblos bárbaros, donde aún no habia brillado la aurora de la civilización, se les condenaba á muerte, teniéndolos por monstruos y mirando su desgracia como un castigo del cielo.

»Hipócrates y Aristóteles participaron tambien de las preocupaciones de su época, y hasta san Agustín los consideró como irracionales.

»Los ciegos no eran mas afortunados, puesto que aun despues de las épocas de barbarie, en los reinados de Carlos VI y Carlos VII en Francia, se les condenaba á la degradacion, presentándolos en los circos y plazas públicas, para hacerles representar escenas de pugilato, que entretenian agradablemente á multitud de espectadores.»

Queda demostrado, pues que ayer, á los sordo-mudos y á los ciegos se les dejaba abandonados en su impotencia, se les negaba todo consuelo, toda instruccion, y hoy tienen asilos y colegios especiales en número de 134 en todo el mundo civilizado, y aunque deberia haber muchos mas, hay en los que hoy se cuentan entendidos profesores que les ponen en relacion con sus semejantes, enseñándoles todo lo necesario. ¿Que aún falta mucho que hacer en su provecho, quién lo duda? nosotros no queremos decir que los pobres no sufran, lo que deseamos demostrar es que el adelanto no es un mito, sino una realidad.

Asegura el poeta, que aún hay esclavos: es cierto, pero en algunas naciones ha comenzado su manumisión, que, como dice Melchor Palau, se rompieron las cadenas porque aquel hierro hacia falta para los rails de los ferro-carriles.

Dice Castelar, y dice muy bien, que los conventos son las ergastulas de las almas, y los castillos feudales las ergastulas de los cuerpos. Los primeros aún existen, pero los segundos ya se han hundido para no levantar jamás sus torres, sus barbacas, sus puentes y sus rastrillos.

Lamenta el poeta que aún se levante *el altar ominoso del verdugo, que en nombre de la ley sin duelo mata*. Hace quince años que hablando de la pena de muerte decíamos con dolorosa impaciencia:

«Dios, únicamente Dios, puede disponer de la vida del hombre. La culpa de Adán y Eva nosotros la hemos aumentado. La historia de la Judea sigue todavia: ¡aquéllos crucificaron al señor.... nosotros destruimos su hechura! La civilización con el cadalso....es una amarga é irrisoria anomalía.

«Es indudable que donde existe la pena de muerte no puede florecer el árbol frondoso de la libertad.»

En aquella época no éramos espiritistas, y por consiguiente, éramos más impacientes que ahora; mirábamos, como mira la generalidad, lo que teníamos delante hoy hemos aprendido á mirar; y aunque nos horroriza el leer las solicitudes que se presentan cuando muere un verdugo, deseando ocupar la plaza vacante centenares de hombres, recordamos al mismo tiempo que se apagaron para siempre las hogueras de la inquisición, en las cuales fueron quemados vivos durante la odiosa

dominación de Tomás de Torquemada, primer inquisidor general de España, diez mil doscientos veinte individuos: durante la tiranía del dominico Deza, perecieron en las llamas *des mil quinientos noventa y dos desgraciados*; el cardenal Cisneros mandó quemar *tres mil quinientos sesenta y cuatro* mártires de la intolerancia religiosa; en el plazo de 328 años murieron en la hoguera 34,658 personas, y se condenó á galeras y á confiscación de bienes á 280,214 individuos.

Ahora bien: ¿leyendo estas cifras, no tenemos razon para decir que el mundo avanza, al vernos libres de aquel horrible azote de la inquisicion? Y téngase entendido que no somos soñadores, que no vemos la vida bajo el prisma de ninguna ilusión; antes por el contrario, aumentamos el horror de las sombras con nuestros tristes presentimientos; pero ante los hechos tenemos que decir como Pelletán: *el mundo marcha*. Negarlo es negar que el sol nos vivifica con su calor, y aunque hay *guerras hambres siervos y verdugos*, á pesar de tantos y tan poderosos obstáculos, el mundo avanza!

Ayer las religiones eran la camisa de fuerza que sujetaba á la humanidad eran pequeños círculos de hierro, y dentro de su microscópica circunferencia se ahogaban todas las aspiraciones de los génios; su pequeñez la describe muy bien Castellar diciendo: «que unas tablas bastaron para contener toda la revelación bíblica, las Tablas de la Ley; un libro para contener toda la revelación cristiana, el libro de los evangelios; para contener la revelación espiritual no bastará ni la inmensa extensión ni la insondable profundidad del espíritu.»

Y esa revelación espiritual, esa manifestación de la vida ultraterrena, llena hoy todos los ámbitos de la tierra: el Espiritismo ha tomado carta de naturaleza en todos los pueblos; los sábios, los ignorantes, los ancianos, los niños, los creyentes, los ateos, todas las clases sociales saben que los espíritus se comunican, y con más ó menos acierto, son muchos los que los evocan sin que la iglesia del Estado se atreva á reducirlos á prisión; todo lo más que hace es excomulgar á los periodistas de dicha escuela; pero las excomuniones ya no hacen efecto, porque los excomulgados ni palidecen, ni enflaquecen, ni son señalados con el dedo, ni arrojados de ningún paraje; así es, que el estudio del Espiritismo se va vulgarizando de tal modo, y sus manifestaciones se generalizan de tal modo, que los libre-pensadores aumentan de una manera prodigiosa, y del libre examen depende indudablemente el progreso de la humanidad.

Desengañense los impacientes; todos los abusos no pueden corregirse en un día ni evitarse los desbordamientos que traen consigo las reformas. Hoy el racionalismo lo confunden muchos con ateísmo, y la libertad con el libertinaje, pero los rios volverán á su cauce y la reforma social será un hecho.

La sociedad antigua, el mundo primitivo, se puede comparar á un enfermo cuya naturaleza robusta resiste todas las crisis de su enfermedad y lucha por vencer y triunfar de sus dolencias, hasta que concluye todas sus fuerzas y al fin cae vencido por el número de sus enemigos. Pues algo parecido le sucede al oscurantismo; la ciencia avanza en todas las manifestaciones de la vida, el milagro ha muerto, la cólera de Dios ha sido vencida por el hombre, pues desde el momento que Franklin dió dirección al rayo, desapareció el enojo del Eterno, y por vencerlo todo la ciencia, como dice muy bien un médico de Nueva York, hasta las predicciones de Dios dejan de cumplirse por el adelanto de la Medicina.

Según dicen las Sagradas Escrituras, cuando Eva hizo pecar á Adán, al salir los culpables del paraíso, Dios dijo á la mujer:—*En castigo de tus culpas parirás con dolor*; - y en los Estados Unidos, son muchas las mujeres que en el momento de dar á luz hacen uso del cloroformo y no sufren (según aseguran varios doctores norte-americanos) los cruentos dolores del alumbramiento.

Todo lo va dominando la ciencia; los pueblos se van convenciendo, como dice Melchor Palau, que *la luz es la madre del trabajo*; y éste indudablemente es el redentor de todos los oprimidos. El mundo avanza porque son muchos los obreros que

trabajan sin descanso, y una humanidad activa vence todos los obstáculos, mucho más si escucha los consejos de los buenos espíritus que le dicen: «Trabaja y serás fuerte, trabaja y serás grande, trabaja y serás invencible, trabaja y serás el pueblo elegido para recibir un día á un espíritu de luz que vendrá á decirte cómo se desarrolla la vida en el infinito.»

El mundo avanza porque la razón lo exige.

El mundo avanza en cumplimiento de la ley divina, porque todo asciende, y la humanidad terrena ascenderá como todo lo creado por la interminable escala del progreso indefinido.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

REFLEXIONEMOS.

Llora el espíritu encarnado al aparecer en la Tierra, anunciando con sus lágrimas penalidades sin cuento; tras ese llanto, exhibese la sonrisa de la niñez, dibujándose en ella la virginal pureza del candor: en pos de tan bella imagen, manifiéstase la juventud con las primeras ilusiones, hermosas y risueñas como la Primavera: á tan dulce sueño, surge la edad de la razón llena de aspiraciones, proyectos, esperanzas y desengaños: mas tarde, abandona la materia para volar á su primitiva pátria, llevándose consigo la tranquilidad moral por el bien efectuado, ó el remordimiento por el mal ocasionado.

¡Ah! Terribles contrastes de la vida, cuán rudos choques producís al alma en esa lucha titánica donde se vive un segundo, se sueña algunas horas y se llora constantemente.

Tropezando, cayendo y levantando cual pobre ciego, camina el hombre por el árido desierto de la existencia en pos de la ambición, del afán de gloria ó de planes ruines y egoistas; pero casi nunca con el noble fin de procurar el bien á sus semejantes.

La inspección del espíritu, unas veces, y la falta de penetración ó dejadez suma, otras, suelen trincar para siempre la felicidad de una existencia; y luego, al querer recobrar el bien perdido, como nada existe nada halla.

«La vida es sueño» ha dicho Calderón: Sí, es horrible pesadilla, cuyo despertar se convierte en desesperación para unos, y dulce sonrisa para otros: aquellos, aprovechando los instantes de su peregrinación, luchan y vencen, encontrándose ricos de felicidad: estos, queriendo ganar lauros sin trabajo, derrochan el tiempo y, al final, sin acopio de bienes morales, solo ven ante sí al juez inexorable de su conciencia, acusándoles por tal descuido.

Cuando el espíritu observador fija la mirada en torno suyo y se da cuenta de los múltiples sinsabores de la vida, entonces comprende la inmensidad de su deber, ora ante la sociedad, ora ante la propia familia, como su infinita pequeñez para salvar tantos escollos en el corto plazo de una existencia.

Necesítase mucho criterio y un profundo análisis de las cosas, para no desequilibrar con el peligroso balancín de la vida; pues no basta ser buenos, es preciso saber aplicar la bondad oportunamente. Una sola condición, aun siendo muy hermosa, pierde su valor si se prodiga fuera de tiempo.

Dice un sábio: «La oportunidad, calma los dolores físico y morales, auyenta la melancolía y evita infinitos males: por doquier penetra, simpatiza, y á manera de imán, atrae á las almas enlazándolas con imperecedero amor.»

¡Verídico aserto! La oportunidad, lo llena todo, constituyendo el verdadero talento. ¡Cuántas familias hemos visto diseminadas por la falta de oportunidad en el modo de gobernarse! Y esto, significa ignorancia, poco conocimiento de la existencia humana, descuido, indolencia y ningún afán por estudiar aquello que puede proporcionar el bien ajeno, la mútua felicidad.

¡Ah! Cuando queremos hojear el libro indefinido de la humanidad, el pensamiento se abisma en profundas reflexiones. ¡Cuanta diversidad de afectos, goces y amarguras! Hambre, enfermedades, ausencias, decepciones, indiferencias, lágrimas, alegrías, sonrisas, amor, familia y soledad, todo absolutamente forma la ley natural, proporcionándonos un núcleo de impresiones varias; y aunque placenteras unas y dolorosísimas otras, son el contrapeso en el incesante vaivén de la vida.

No hay efecto sin causa; y contra el peso abrumador de las vicisitudes, solo existe una fuerza inconstrastable: la resignación.

Si el Espiritismo con sus profundas verdades no nos devaneciera algunas dudas referentes al por qué de nuestra existencia, cuántos y cuántos seres apelarían al suicidio para evitarse penas innumerables, pero no, gracias á ese bello ideal, muchos millares viven resignados, sin dar importancia á las miserias de acá, abrigando la risueña esperanza del *mañana*, en donde recogerán el fruto del bien sembrado en la tierra.

Flores y abrojos brotan á nuestro paso en revuelta confusión, y para apartar las unas de los otros, prudencia necesitamos.

Reflexionando mucho, suelen resolverse los mas difíciles problemas, pues lo árduo é intrincado de la vida y cuantas tempestades se forman á nuestro alrededor, al ponerse en contacto con la reflexión, se tornan en sencillas soluciones, mostrándonos claramente el modo de sobrellevar con calma la fatigosa peregrinación terrestre,

Ser ciegos para las faltas ajenas, tolerar mucho, hablar poco y á tiempo sin descuidar los principales deberes, es el precioso itinerario marcado por la reflexión, esa amiga inseparable de la razón y fiel consejera de los espíritus pensadores.

Reflexionemos sin cesar para adquirir valor en las adversidades, mantener la paz del hogar y llevar con oportunidad el consuelo á los afligidos; de este modo, caminaremos rápidamente por la vía del progreso.

Cuando la fuerza moral nos falte, acudamos á la reflexión en busca de saludables y útiles consejos. Además, el Espiritismo, puro manantial de la lógica, nos recordará que, las borrascas del presente, las cuales venimos á arrostrar en cumplimiento de la ley justa é inmutable del Universo, son la consecuencia natural de las nubes de nuestro pasado.

Reflexionemos, pues, para distinguir lo bueno de lo malo; y al pesar las ideas en la balanza de la reflexión sabremos dar á cada una su justo valor.

CÁNDIRA SANS DE CASTELLVÍ.

LUCHAS DE LA VIDA.

Desde los mas remotos tiempos hasta nuestro siglo presente, que las humanidades luchan titánicamente, para combatir, ese terrible fantasma, llamado ignorancia y que estendiendo su negro manto sobre ese juez inexorable que el Omnipotente, á puesto en cada uno de nosotros, que se llama conciencia; la ha hecho dueña de los pueblos, sumiéndolos, en sus hondos abismos, pues la mayoría siempre suele pasar por ignorancia, mas que por otra cosa.

Por los años de 1396, cuando el feudalismo, invadía todas las poblaciones, la ignorancia era universal pues apenas se encontraba una sola persona que supiese leer, apesar de existir libros, pues estos solo los poseían los feudales, porque eran muy escasos; porque un copista, pasaba con frecuencia algunos años, escribiendo un libro, que era único y de precio tan elevado, que solo un reducido número de señores, ó

personas muy ricas los podían poseer. Por esta razón era tan general la ignorancia. Mas por los años de 1400, nació en Estrasburgo, el eminente é inmortal Juan Gutemberg, estableciéndose mas adelante, en Magnucia, donde se asoció con el librero Fausto y Schoffer el platero, encontrando con sus estudios, el medio, de reemplazar los libros, escritos á mano con libros impresos, valiéndose de los caracteres, del alfabeto fabricados y fundidos en metal con el mismo procedimiento que las monedas. Con tan ingenioso medio, se pudo reproducir en un mes, hasta lo infinito, la misma obra llegando, á estar al alcance, de muchas familias, y desde entonces, que la imprenta estendiéndose mas y mas, de dia, en dia, contribuirá á que la ignorancia, vaya desapareciendo y que la ciencia sea tan universal, como lo ha sido hasta ahora la ignorancia, causa principal de la desgracia y esclavitud de los pueblos.

Nosotros, desde muy jóvenes que nos dedicamos, al estudio, con un entusiasmo ardiente, no leyendo sino devorando cuantos libros hemos encontrado á nuestro paso; teníamos sed de progreso y al mismo tiempo, sentíamos, una verdadera pasión por la psicología admirando con entusiasmo, la inteligencia, el valor y el heroísmo de géneos eminentes, como Sócrates, Newton, Pitágoras, Platon etc. etc., y nos encontrábamos tan pequeños, como el mas pequeño infusorio, pero como el espíritu, no debe acobardarse nunca, porque para progresar nadie es pequeño, acariciando esta idea, nos lanzamos al campo de batalla á luchar con nuestra inteligencia, que dormía todavía acariciada por el sueño de la adolescencia.

Desde entonces, y apesar de nuestra corta, reflexión, un torbellino de ideas cruzaban continuamente por nuestra mente perdiéndose por intrincados laberintos abrumándonos siempre con estas preguntas:

¿Que es la vida?

Una lucha continua una serie de contrariedades y sufrimientos pues á nadie le salen las cosas, á medida de sus deseos, siempre exigiendo mas de lo que en realidad se nos puede dar, y pasa un dia, tras otro dia, y al fin ¿que nos traen los años? los desengaños de la ilusión, pues ellos son los encargados, de escribir en la historia de los siglos, los desengaños de la humanidad.

La lucha es indispensable para vivir, sin ella es imposible la existencia.

Todos luchamos eternamente, todos desde el mas rico hasta el mas pobre desde el mas sábio, hasta el mas ignorante. El rico, lucha con el afán, de aumentar mas sus riquezas, por ocupar mejor situación, de la que ocupa en la sociedad; el pobre lucha con la miseria, para ver como se las arreglará para llevar un pedazo de pan á su familia, con que alimentarse, porque, nada mas triste que la lucha que sostiene el obrero, que falto de trabajo, no puede proporcionar á su familia las mas perentorias necesidades.

Lucha el sábio, con sus estudios esprimiendo, todo el sumo de su inteligencia, por recibir con lauros el fruto de sus trabajos; lucha el ignorante labrando su falso pedestal en el destruido camino de la ignorancia, afirmando y negando lo que no se ha tomado la molestia de estudiar, y así sucesivamente cada individuo, sostiene su lucha relativa á su situación.

Luchan los pueblos enérgicamente, por alcanzar los poderes sacrificando con ellos millares de preciosas vidas, que aun podrian existir sino fuera por la ambición que domina los pueblos ¿y porqué? si al fin y al cabo, la vida no es mas que un momento, y decíamos como el pobre anacoreta del desierto. ¿Porque trabajar? porque luchar, y desesperarme, si cuando menos lo espere he de convertirme en polvo y encerrar en el sepulcro todas las ambiciones, todas las vanidades.

Estas reflexiones, nos las hacíamos antes de conocer el espiritismo, clave principal, para resolver todos los problemas, porque la vida es un problema irresoluble, y solo

basándose en la idea del espiritismo, se puede hallar la solución.

En sus estudios, hemos encontrado la sávia de la vida, él nos ha hecho vislumbrar nuevos y espléndidos horizontes, en el insondable mar del mañana, y nos hace recordar el ayer, perdido en la inmensidad y que tan cuidadosamente han sabido ocultar en los santuarios, las religiones positivas.

El, nos demuestra con verdades claras y patentes, el por que de tantas anomalías, el porque, de tantos sufrimientos, y contrariedades; que no en vano luchamos, pues todo obedece á una ley, ley inquebrantable, á la cual todos, enteramente todos, estamos sujetos; que en el reloj de la eternidad, no se pierde un segundo de nuestras acciones.

Sin embargo y no obstante de ser una verdad innegable, el espiritismo, ha de pasar por los mismos tamices, que pasa todo lo bueno, todo lo grande, es decir á de ser, el sarcasmo del vulgo ignorante, y el juguete de los hombres-niños, y (permitasenos la espresion.)

El Espiritismo en nuestros dias para la generalidad, es un juguete muy bonito, muy fácil, mirado por la superficie porque no ven mas que la apariencia, y hacen como los chiquillos, cuando les dan juguete, quieren saber el mecanismo que le hace funcionar, y sin ser mecanicos principian á quitarle piezas, y mas piezas, hasta que lo descomponen, por completo, y naturalmente como no son mecánicos, ni tienen ningun estudio hecho sobre mecánicas ya no lo pueden componer nunca, y lo deterioran.

Esto, precisamente es lo que pasa hoy en el espiritismo, todos quieren ser mediums á viva fuerza, sin tomarse la molestia, de estudiar, antes lo que es la mediumnidad, y los resultados que en sí lleva, si se abusa de ella y ¡tan terribles como son sus resultados!

No hace muchos dias, hablamos con un espiritista, es decir con un hombre que podríamos calificar de espiritista sin estudio, uno de esos hombres que defienden un ideal sin saber porque, ni á que conduce, solo porque el vulgo dice que es bueno, pero mientras que él no se ha tomado la molestia ó el trabajo, de estudiar si verdaderamente lo es; y entre otras extravagancias y absurdos nos decia.

Si lo que es á mí, no me hace falta nada, yo poseo todas las facultades, que pueden caber en el espiritismo; cuando me conviene, soy sonámbulo, llamo á mis espíritus, y enseguida vienen á mi llamamiento, y me dicen lo que tengo de hacer durante el dia, y no puedo pasar del trabajo que ellos me imponen porque me pongo malo enseguida, á si es, que las demas horas, las dedico á escribir, y tengo una porcion de comunicaciones de la Virgen y de Santa Magdalena.

Cuando nos separamos de él dijimos con profunda tristeza, ¡pobre hombre! es digno de compasion! he aquí un instrumento de los espíritus, frívolos, é ignorantes tanto como cuesta adquirir una facultad, medianimica, y á veces no somos abtos para ella, y él con la mayor sencillez dice que las posee todas.

Nosotros, espiritistas, por conviccion, no podemos tolerar que se cometa ningun abuso, á la sombra del espiritismo, no nos cansaremos nunca de decir, que se estudie mucho, no solamente que se lea, porque leer tambien saben los niños, sino que se estudie, detenidamente cuanto se lea, y despues que estén bien impregnados de sus páginas que busquen en el desarrollo y en la práctica si cabe alguna facultad, en el individuo, y entonces como ya obrarán, con conocimiento de causa no serán víctimas de ninguna obsesion, pues de lo contrario tocarán fatales consecuencias.

Siempre lo hemos dicho, y no nos cansamos nunca de decirlo, el espiritismo bien comprendido es la vida, es fuente inagotable de beneficios, donde el fatigado peregrino apaga su sed, es el todo para nuestro progreso, pero mal comprendido, es el reverso de la medalla.

Trabajemos sin descanso para hacer comprender á esos pobres séres que todo lo esperan de los espíritus, que el espiritismo, no se compone solamente de espíritus, que hay algo mas grande, mas sublime que es hacer el bien, por el bien mismo sin esperar ninguna recompensa y seguir aquel lema que dice: hácia Dios por la caridad y la ciencia.

RITA ARAÑÓ Y PEYDRO.



COMUNICACION.



Haga Dios que hoy seais mejores que ayer, y mañana mejores que hoy.

Buenos habeis sido para mí, y gran suerte he tenido en encontrar en vosotros la escuela en que poder aprender mi redencion del porvenir.

Fuera por mí muy difícil haber encontrado el medio, si en el caos de mi inteligencia hubiera sidome preciso buscarlo, porque no lo hubiera hallado sino en muchas encarnaciones de pruebas y errores. Hoy camino sobre segura base, y el pasado presente á mi vista con todos sus horrores, me anima y hace esperar en mi porvenir de expiacion y bondad que por su trabajo y abnegacion en beneficio de mis hermanos, lave la mancha de mis delincuencias anteriores.

Bien haya mi fortuna en encontraros ó mejor dicho en la hondad de Dios que á vosotros me llevó para que en vuestros estudios viera la verdad que nunca alcancé.

Fuertes son los dolores que en mi conciencia despertaron, pero mucho mayores los necesitaba para despertarla de su marasmo.

Bien haya repito mi venturosa suerte, que á vosotros me unió, y de que ruego á Dios nunca mas me aparte, para que siempre tenga ante mi vuestro noble ejemplo por norte y guia de mis acciones.

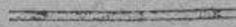
Mucho os debo, pero mi gratitud es inmensa.

UN ESPÍRITU EN SUFRIMIENTO.



Dinero recogido para las víctimas de los terremotos.

Suma anterior 319 pesetas 50 céntimos. De María 5 pesetas, de Pablo 2 id. 50 céntimos, de los espiritistas de Canet de Mar 5 id., de San Juan del Puerto 2 id., de los espiritistas de Fraga 8 id. 50 céntimos, de los espiritistas de Beas 7 id., de Palma de Mallorca 10 id. Total 369 pesetas 50 céntimos.



MISCELÁNEA.

Actualmente se admira en el aquarium de Berlín, una coleccion de todos los monos más parecidos al hombre, tales como gorilas, chimpancés, orangutanes y gibones.

El orangután ha llegado hace poco tiempo. Es jóven todavía, y, al parecer, se halla dotado de un carácter alegre y confiado.

Era digna de estudio la acogida que le dispensaron los otros monos. El gorila procuraba no acercarse, y gritaba cuando advertia que el recién llegado trataba de entablar relaciones con él; el chimpancé se mostraba quisquilloso, y el orangután, por su parte, sabia defenderse perfectamente cuando el chimpancé le gastaba alguna broma pesada. En este caso, le administraba rigurosas bofetadas hasta el punto de que su enemigo se vió precisado á desistir de hostigar al nuevo huesped.

GRACIA.—Imprenta de Cayetano Campins, Sta. Madrona, 8 y 10.